

## **El último diamante en bruto del desierto tiene nombre y no es Aladdín**

Escrito por: La Rosa en la Galera

“Cuando evocamos al pasado, escogemos las cosas bonitas. Nos gusta creer que todo era así”

—Margaret Atwood en *El cuento de la criada*

El tiempo parece haberse detenido, como una gota congelada. Todos los lugares cerraron de un día para otro, los cubrebocas pasaron a ser la nueva moda y quedarse en casa pasó de ser la salvación de los introvertidos a convertirse en algo obligatorio para todos, pero dentro de esta nueva realidad, ¿qué pasó con las escuelas? Aulas, pasillos, pizarrones, libretas y plumas son solo algunos artículos que se me vienen a la mente al pensar en la palabra “escuela”, pero actualmente parecen lejanos, incluso anticuados. Las aulas han sido reemplazadas por los hogares, ya no se camina por largos pasillos, los pizarrones son ahora proyecciones de pantalla y las libretas y plumas son obsoletas al lado de una computadora o teléfono. Probablemente esto suene como a un futuro lejano en el que las escuelas ya no existen, pero se trata de ni más ni menos que de la nueva realidad que el COVID-19 nos trajo de la mano.

Parte de esta nueva realidad comprende la desigualdad social. En México existe un aproximado de 128,649,565 habitantes, de los cuales solo 80.6 millones tiene acceso a Internet, según datos del Instituto Federal de Telecomunicaciones (2019). Gracias a estas desigualdades, 2.5 millones de estudiantes mexicanos se han visto obligados a desertar de sus actividades académicas, según un informe de la SEP (2020).

La deserción escolar ya es por sí sola un problema acarreado por la pandemia, pero ¿qué hay de los estudiantes que decidimos continuar con nuestra educación a distancia? ¿Existirán retos para nosotros? Las limitantes tecnológicas son nuestro pan de cada día, ya sea la débil señal del Internet, el fallo de la cámara o el micrófono, el corte de luz, etc., pero hay algo que todos están pasando por alto, un diamante en bruto escondido entre las videollamadas y teclas de nuestra computadora, que si se pule bien, puede ser muy ventajoso. Este diamante se llama autodidactismo, y ha venido a demostrarnos que no todo es malo en esta modalidad, ¿te animas a pulirlo y conocer todo su esplendor?

Si hay algo que como alumno de esta modalidad he descubierto es que hay que ser más autodidacta que nunca. Probablemente hayas escuchado el término antes, pero ¿sabes

realmente todo lo que ser autodidacta abarca? Comencemos dándole una definición. Barrón Flores, Ruiz y Terrazas (2010) en un artículo publicado en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, definen el autodidactismo como “la capacidad que tiene un sujeto de conformarse a sí mismo, siendo él mismo el que educa y es educado (...)”. Es, en otras palabras, “una forma de aprendizaje que consiste en que cada persona se convierte en su propio maestro y adquiere los conocimientos por interés”.

Creo que con esta definición podemos afirmar que, en efecto, la modalidad virtual nos ha exigido ser más autodidactas, pues el simple hecho de no estar en un contacto presencial afecta la relación alumno-maestro, relación en la que ambos hemos tenido que buscar otras fuentes de aprendizaje, los alumnos, por un lado, buscando complementar la información del docente, los profesores, por otro, a buscar información para poder ejercer sus clases en línea de manera óptima, pues la pandemia es algo que también tuvo que tomarlos por sorpresa.

Entonces, ¿qué hace tan bueno al autodidactismo? Para revelar el diamante en bruto tenemos que verlo con el lente de largo plazo. Comencemos con las ventajas laborales que los estudiantes de esta modalidad desarrollaremos. Como menciona Derkra College (2009) en su artículo *Educación a distancia y aprendizaje autodidacta*:

Las nuevas tendencias del mercado laboral buscan saber lo que la persona está haciendo actualmente, quieren saber lo que ella puede ser a partir de lo que pretende (de sus objetivos) y no lo que ella es como continuidad de lo que fue (de la repetición de su pasado), entonces lo que es necesario evaluar es su capacidad para aprender nuevas materias, investigar y resolver problemas diferentes cada vez.

Lograr independizarnos del profesor es también una ventaja de nuestro diamante en bruto. Sabemos que en el método tradicional el profesor normalmente habla, el alumno toma apuntes y después vacía esa información en un examen. El autodidactismo en cambio incita al alumno a buscar su propia información, sus propias fuentes y metodologías, logrando la mencionada independencia del profesor. Un ejemplo de esta habilidad a largo plazo es la propuesta de los autores antes ya mencionados, Flores, Ruiz y Terrazas (2010), al plantear el hipotético caso de un alumno que “durante su vida profesional no procuró educarse a sí mismo, ya que difícilmente será capaz de tomar decisiones por sí solo, y siempre estará a la expectativa de que otras personas lo hagan por él.”

Es importante aclarar que el profesor no es una figura que se deba desechar. Por el contrario, es un factor importante en este proceso, pues es justamente con él con quien podemos contrastar información, ideas y reflexiones, por lo que me parece pertinente aclarar esto, pues el autodidactismo no busca sobreponerse sobre el método tradicional, sino ser un método de acompañamiento para el alumno.

El ser autodidactas también nos vuelve críticos, pues no solo se trata de buscar información, sino desarrollar la habilidad de discriminarla, de analizar y de comprender lo que se está buscando. Esto logrará una serie de mejoras en el alumno, pues no solo incrementará su confianza al entender un tema por su cuenta, sino que a largo plazo transformará todo su ambiente educativo. Me explico, imagínate el momento en el que un alumno que en todo este proceso virtual se ha formado en el autoaprendizaje, adquiriendo no solo conocimientos, sino que también juicio y sentido crítico, se reencuentre con su profesor de universidad. No solo el alumno cuestionará mucho más al profesor, sino que creará entre ambos una relación bastante productiva, pues al abandonar su posición pasiva, el alumno podrá reorganizar toda la metodología de una clase, pues al ir un paso más allá, buscará nuevos retos que, a largo plazo, serán beneficiosos para él y el profesor, pues crecerán juntos.

El autodidactismo también nos lleva a desarrollar nuestra creatividad. Es un proceso que tal vez pase desapercibido ante nuestros ojos, pero que realmente nos conduce a tener una educación más integral en un futuro. Echezuria lo resume perfecto en su artículo *¿Por qué es importante convertirte en una persona autodidacta en línea?*, “es cuestión de tiempo para aquel que no sigue una “guía” desarrolle su propio método de aprendizaje. (...) Este proceso creativo alimenta tu capacidad productiva para continuar aprendiendo y para obtener resultado en el desarrollo de cualquier tarea.”

Y así como estas, existen muchas más ventajas sobre el autodidactismo, pero me faltarían páginas para mencionarlas, aunque creo que en estas líneas logramos hacernos una idea de lo valioso que es como método de aprendizaje. No me queda más que agregar que es un proceso largo y que requiere disciplina, pero que de verdad vale la pena, dado todas las ventajas que repasamos. En definitiva es una buena manera de sacarle el máximo provecho a las clases virtuales, así que dime, ¿mi diamante fue lo suficientemente brillante para deslumbrarte?

## Referencias

- College Derkra. (2009, marzo 3). *Educación a distancia y aprendizaje autodidacta*. Recuperado el 8 de noviembre de 2020 en: <https://www.gestiopolis.com/educacion-a-distancia-y-aprendizaje-autodidacta/>
- Echezuria, M. (2017, septiembre 10). *¿Por qué es importante convertirte en una persona autodidacta en línea? NO LA PELES!* Recuperado el 8 de noviembre de 2020 en: <https://www.nolapeles.com/2017/09/10/importante-convertirte-una-persona-autodidacta-linea/>
- López, J., García, Sergio, Chávez, J. y Porras, Sergio. (2010). *Autodidactismo: ¿Una alternativa para una educación de calidad?* Recuperado el 8 de noviembre de 2020 en: [https://www.researchgate.net/publication/277265660\\_Autodidactismo\\_Una\\_alternativa\\_para\\_una\\_educacion\\_de\\_calidad](https://www.researchgate.net/publication/277265660_Autodidactismo_Una_alternativa_para_una_educacion_de_calidad)
- Maldonado, C. S. (2020, agosto 9). *La crisis del coronavirus obliga a desertar a 2,5 millones de estudiantes mexicanos*. EL PAÍS Edición México: el periódico global. Recuperado el 8 de noviembre de 2020 en: <https://elpais.com/mexico/2020-08-09/la-crisis-del-coronavirus-obliga-a-desertar-a-25-millones-estudiantes-mexicanos.html>
- Mogollón, R. (2020, septiembre 28). *Enseñanza virtual: cómo sacarle provecho de este modelo educacional*. Hotmart. Recuperado el 8 de noviembre de 2020 en: <https://blog.hotmart.com/es/ensenanza-virtual/>
- Tobar, E. (2018, abril 25). *Educación virtual para motivar el autoaprendizaje*. eLearning Masters. Recuperado el 8 de noviembre de 2020 en: <http://elearningmasters.galileo.edu/2018/04/25/educacion-virtual/>
- UNIR. (2020, octubre 13). *Estudiar online: ventajas y desventajas*. UNIR México. Recuperado el 8 de noviembre de 2020 en: <https://mexico.unir.net/vive-unir/estudiar-online-ventajas-unir-mexico/>